
DOMINGO PRIMERO DE CUARESMA.

EVANGELIO DE S. MATEO.

Cap. 4, v. I al XI inclus.

En aquella sazón Jesús fué conducido del Espíritu Santo al desierto para que fuese tentado *allí* por el diablo, y despues de haber ayunado cuarenta dias con cuarenta noches, tuvo hambre. Entonces acercándose el tentador le dijo: si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes. Mas Jesús le respondió: escrito está: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra ó *disposicion* que sale de la boca de Dios. Despues de esto, *permiéndolo el Señor*, le trasportó el diablo á la santa ciudad de Jerusalem, y le puso sobre lo alto del templo, y le dijo; si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo; pues está escrito: Que te ha encomendado á sus ángeles, los cuales te tomarán en *las palmas* de sus manos para que tu pié no tropiece contra alguna piedra. Replicóle Jesús: tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. Todavía le subió el diablo á un monte muy encumbrado, y mostrándole todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, le dijo: todas estas cosas te daré si postrándote delante de mí me adoráres. Entonces le respondió Jesús: Apártate de ahí Satanás; porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás. Con eso le dejó el diablo; y hé aquí que se acercaron los ángeles y les servian.